

RECIBIDO EL 25 DE SEPTIEMBRE DE 2016 - ACEPTADO EL 26 DE SEPTIEMBRE DE 2016

LA ENTREVISTA PERIODÍSTICA Y LA ENTREVISTA PARA LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Rafael Labrada Díaz

rlabrada@enet.cu

Universidad de Las Tunas

RESUMEN

En el presente artículo se pretende explicar las semejanzas y diferencias entre la entrevista destinada a las investigaciones científicas y las que se realizan con fines periodísticos, en aras de que los estudiantes y demás personas interesadas en el tema dispongan de una bibliografía capaz de ofrecer información sobre el asunto, para evitar confusiones entre quienes comienzan a adentrarse en el mundo de la comunicación.

ABSTRACT:

In the present article we aim to explain the similarities and differences between the interview aimed at scientific researches and those held for journalistic purposes in the interests of students and other interested people in the topic have a bibliography able to provide information on the matter, to avoid confusion among those who begin to enter the world of communication.

PALABRAS CLAVE:

ENTREVISTA. INVESTIGACIÓN. PERIODISMO

La entrevista constituye una acción vinculada a las relaciones interpersonales que llega a la actualidad desde hace muchos años. Hacia el 400 a.n.e. el filósofo griego Platón utilizó por primera vez la forma de diálogo, mediante el método de interlocutores antagónicos, para la divulgación de sus principios filosóficos.

Se conoce que ya antes de Platón los poetas Siracusa, Sefrón y Epicarmo habían desarrollado una técnica de exposición de posiciones filosóficas, a través de piezas teatrales de dos o tres actores, pero fueron los griegos quienes le dieron la forma escrita con sistemas de preguntas y respuestas, para desarrollar la conversación argumental.

En el decursar del tiempo ese sistema de preguntas y respuestas de los griegos fue perfeccionándose para dar lugar al surgimiento de lo que hoy se conoce como entrevista, la

cual se emplea en los más diversos campos: para la investigación científica, el periodismo, la Psicología, la Sociología, indicar un tratamiento médico, recabar datos que conduzcan a la claridad de un hecho delictivo, e incluso en la vida cotidiana, con el fin de obtener información específica.

El presente artículo centrará su análisis en la entrevista para la investigación científica y la entrevista con fines periodísticos, por cuanto estas son las dos aristas que mayor utilidad tendría para los estudiantes y demás personas interesadas en el tema.

La primera es aquella que está destinada a la recogida de datos en diferentes fuentes con el propósito de reunir la información necesaria para la consecución de un estudio científico acerca de cualquier tema pertinente, mientras que la segunda se refiere al género periodístico denominado entrevista, el cual se caracteriza por la publicación de las preguntas del profesional y las respuestas ofrecidas por el entrevistado.

De manera que puede afirmarse que los dos tipos de entrevistas tienen un tronco común, pero en su aplicación práctica difieren, porque una persigue el propósito de buscar información científica, para luego dar lugar a la conformación de un informe de esa índole a cargo de un investigador.

La otra, se trata también de obtener información, pero una información noticiosa que se ofrece por un medio de difusión masiva como un mensaje capaz de satisfacer necesidades informativas de los públicos, es decir, que interese a muchas personas por el contenido que encierra.

El diálogo periodístico nace a fines del siglo XVIII cuando el periódico no solo ofrece noticias, sino que también comienza a utilizarse como vía para exponer conversaciones de interlocutores

antagónicos que exponen ideas sobre los más variados temas, casi siempre de actualidad.

Sobre la entrevista para la investigación científica y la periodística existen diversas definiciones. A modo de ilustración se ofrecen algunas de ellas:

Rodríguez (2004) al referirse a la entrevista destinada a la investigación científica expresa que “La entrevista es una técnica en la que una persona (entrevistador) solicita información de otra o de un grupo (entrevistados informantes) para obtener datos sobre un problema determinado. Presupone, pues, de la existencia de al menos de dos personas y la posibilidad de interacción verbal”.

Por su parte, Ibarra (2001) sostiene que “la entrevista constituye, junto al cuestionario, otra vía a través de la cual y mediante la interrogación de los sujetos se obtienen datos relevantes a los efectos de nuestra investigación”

Gargurevich (2006) asevera que “La entrevista periodística es la transcripción textual de un diálogo entre un periodista y un personaje real, con el objetivo preciso de que las respuestas de este sean conocidas por el lector.

De acuerdo con Rodríguez (1999) “...una entrevista periodística pudiera ser definida como el diálogo que se establece entre una persona o varias (entrevistadores) y otra persona o varias (entrevistados) con el objetivo, por parte de las primeras y con conocimiento y disposición de las segundas, de difundir públicamente, en un medio masivo de comunicación, el contenido de lo conversado por su interés, actualidad y relevancia”.

Tellería (1986) refiere que la entrevista “es también una forma, medio o instrumento que se utiliza en periodismo para obtener datos o materiales para el reportaje, la información u

otro género.

En la recopilación de datos para la redacción de noticias, reportajes, comentarios y aun en la crónica se emplea la pregunta del periodista y la respuesta de la personas o personas que conforman la fuente, pero en estos casos, esos dos elementos imprescindibles para obtener información periodística no van explícitos en el producto comunicativo que se lleva a los receptores como ocurre en la entrevista.

En esas definiciones de los dos tipos de entrevistas es posible apreciar un elemento común: la existencia de un diálogo para la búsqueda de información. El entrevistador puede establecer dicho diálogo con una o más personas, en dependencia de los propósitos y las características de las informaciones que se desean obtener.

El diálogo es la vía utilizada por el entrevistador para obtener información del entrevistado, quien se considera un profundo conocedor del tema objeto de dicha entrevista. El empleo de esta técnica posibilita recopilar datos en forma amplia y abierta, en dependencia de las relaciones que se establezcan entre ambos sujetos.

En la realización de cualquier entrevista ha de tenerse plena claridad sobre cuáles son los objetivos perseguidos y los aspectos que interesa tratar con el entrevistado. La conducción de la entrevista ha de caracterizarse por ejecutar con precisión y en forma dinámica la ejecución del diálogo, en un clima de confianza, cordialidad y comprensión mutua.

Resulta importante que el entrevistador actúe con tacto y delicadeza y logre una adecuada motivación y estimulación. Ha de partir de una correcta introducción al tema que se va a tratar a fin de que su contraparte conozca de inmediato cuál es el propósito de la entrevista y además

presentarse vestido en correspondencia con el contexto en que se halla el entrevistado.

El entrevistador ha de lograr que en el transcurso del diálogo predomine un clima de confianza, sinceridad y un perfecto entendimiento, para que el entrevistado se sienta bien, cómodo y ofrezca con gusto las distintas respuestas a las preguntas que se le formulen y quizás vaya más allá del contenido deseado.

Teniendo en cuenta lo apuntado más arriba, el presente trabajo pretende hacer un análisis acerca de la entrevista para la investigación científica y las destinadas a fines periodísticos, aunque la intención no es agotar el tema, sino ofrecer elementos sobre ambas modalidades de diálogo.

LA ENTREVISTA PARA INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Ibarra (2001) distingue tres tipos de entrevistas para la investigación: según la relación que se establece entre el entrevistador y el entrevistado; en este caso podría ser mediante la utilización del teléfono o cara a cara. Entre estas dos, la última resulta más efectiva porque ofrece información verbal y extraverbal.

De acuerdo con la forma que adopte la entrevista: estandarizada, en que las preguntas se hacen con las mismas palabras y en igual orden a diferentes personas; no estandarizada, es aquella en que se le da al entrevistado un tema o conjunto de temas para que lo desarrolle; y semiestandarizada, que consiste en una combinación de las dos formas anteriores.

Según los objetivos de la investigación: entrevista exploratoria, se emplea cuando el investigador carece de los conocimientos básicos acerca del tema en cuestión y pretende solucionar esa dificultad mediante la obtención

de informaciones que le permitan elaborar, precisar o modificar el problema, la hipótesis o ambos. Entrevista para comprobar la hipótesis: se efectúa cuando el problema y la hipótesis están elaborados, pero mediante esta técnica se quiere comprobar la pertinencia de esta última.

Esta clasificación de las entrevistas para la investigación es válida por cuanto está íntimamente relacionada con la práctica investigativa, pero para alcanzar el éxito deseado, el entrevistador no puede perder de vista las condiciones que ha de reunir el acto de dicha entrevista.

La persona encargada de guiar el diálogo, ha de comenzar con una presentación, en la cual explique los propósitos de la investigación, el método de selección de las personas que se han de entrevistar, revelará el nombre de la entidad, organismo o institución que auspicia el estudio y garantizará el anonimato o confidencialidad de la información ofrecida por la contraparte. El entrevistador ha de escuchar paciente y amistosamente, pero a la vez, en forma razonada y crítica, aunque desde el punto de vista psicológico ha de mantener un ambiente confortable.

El investigador debe abstenerse de contradecir a su interlocutor o adoptar una actitud dominante, porque esa práctica entorpecería el buen desarrollo del diálogo. No hará valoraciones morales ni ofrecerá consejo alguno, así como tampoco se manifestará a través de gestos

El entrevistador solo hará preguntas dirigidas a promover la expresión del entrevistado, a librarlo de posible miedo o tensiones que pueden afectar la entrevista, a comprobar si el interlocutor está expresando su pensamiento y sentimientos o a volver en la entrevista a elementos de información olvidados o abandonados.

En la entrevista, el investigador ha de recoger los datos en la forma más fiel posible a fin de asegurar que la información se ajuste plenamente a lo expresado por el entrevistado. Por último, al despedirse, ha de hacerse amistosamente, en correspondencia con el clima de sinceridad, confidencialidad e intimidad de la información recibida y del ambiente humano creado durante el diálogo.

Rodríguez (2004) refiere la existencia de la entrevista en profundidad, lo cual constituye otra forma de clasificar esa técnica.

De acuerdo con el autor, la entrevista en profundidad se caracteriza por el deseo del investigador de obtener información sobre determinado problema y, a partir de él, establecer una serie de temas en relación con lo que focaliza la entrevista, la cual queda a libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos y ayudar a establecer determinado factor, pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano. Quienes preparen las entrevistas focalizadas no desean contrastar una teoría, un modelo o unos supuestos determinados como explicación de un problema.

Ellos tienen ciertas ideas más o menos fundadas pero desean profundizar en estas hasta encontrar explicaciones verdaderamente convincentes; en ocasiones, sencillamente solo quieren conocer cómo otros, los que participan en el ámbito estudiado, ven el problema en cuestión.

La entrevista en profundidad tiene su origen muy ligado a planteamientos de la sociología y la antropología. En ese sentido, aparece como esencial llegar a obtener el conocimiento del punto de vista de los miembros de un grupo social o de los participantes de una cultura. De ahí que la entrevista sea uno de los medios para acceder al conocimiento, las creencias,

los rituales, la vida de esa sociedad o cultura, al proporcionar datos en el propio lenguaje de los sujetos.

Todos los elementos que definen esta modalidad de entrevista, tienden a caracterizarla como opuesta a la entrevista estructurada; lo que el entrevistador persigue con ella no es contrastar una idea, creencia o supuestos, sino acercarse a las ideas, creencias y supuestos mantenidos por otros.

No es el propio conocimiento o explicación lo importante; lo realmente interesante son las explicaciones de los otros. Los conceptos que se utilizan para preguntar reflejan la manera en que otros nombran a las cosas, son el significado que atribuyen a los objetos, las personas que les rodean o a las experiencias que han vivido. La entrevista se desarrolla a partir de cuestiones que persiguen reconstruir lo que para el entrevistado significa el problema objeto de estudio.

A la entrevista en profundidad también se le puede identificar como entrevistas informales, porque se realizan en las más diversas situaciones: mientras se ayuda al entrevistado a realizar una tarea, en un establecimiento donde el entrevistador se reúne con un grupo de personas, o en cualquier otro momento en que se produzca un encuentro entre ambas partes.

Asimismo, se le identifica como entrevistas informales, debido a que en ellas no se adopta el papel de entrevistador inflexible. Los entrevistados pueden hablar sobre la conveniencia o no de una pregunta, corregirla, hacer alguna puntualización o responder de la forma que estime conveniente.

Contrario a lo que ocurre en una entrevista estructurada, la de profundidad se desarrolla en una situación abierta, en la cual hay más

flexibilidad y libertad para expresarse. Pese a que los propósitos de la investigación rigen las preguntas a formular, su contenido, declaración y secuencia dependen de los criterios del investigador.

La entrevista en profundidad puede concebirse como una serie de conversaciones libres en las cuales el entrevistador va introduciendo nuevos elementos que ayudan al entrevistado a comportarse como tal.

No resulta difícil confundir la entrevista en profundidad con la conversación libre y hasta resulta posible calificarla como entrevistas conversacionales; pero la introducción de ciertos componentes de carácter etnográfico le dan un sentido intencional a dichas conversaciones para convertirlas en verdaderas entrevistas.

Este tipo de entrevista parte de un propósito explícito; comienza con la exposición de cualquier asunto aunque sea intrascendente para la investigación que se quiere realizar, a fin de propiciar un clima de confianza para el entrevistado y este exprese sus opiniones con la mayor naturalidad.

Luego, gradualmente, el investigador va tomando un mayor control de lo que se está hablando para dirigir el diálogo hacia aquellos asuntos capaces de ayudar a descubrir lo que piensa el informante acerca de los temas, cuyo contenido son de interés para la realización del estudio.

La entrevista en profundidad constituye un proceso de aprendizaje mutuo: mientras se conoce la cultura del informante, este también aprende algo nuevo. Por eso, desde el primer encuentro hasta la última entrevista, el entrevistador debe ofrecer una y otra vez explicaciones al informante acerca de la finalidad y orientación general de la pesquisa

que se pretende llevar a cabo.

El diálogo que se mantiene entre el entrevistador y el entrevistado adquiere un carácter asimétrico, porque el primero formula todas las preguntas y su interlocutor habla sobre sus experiencias. Por eso, pese a que en la conversación es posible establecer turnos de palabra, no suelen preguntarse por sus respectivas visiones del problema y no informan igualmente acerca de dichas visiones. Es importante provocar la repetición de lo que ha dicho el entrevistado.

En la entrevista en profundidad, el investigador ha de mostrar total interés y desconocimiento sobre lo expresado por su interlocutor. Durante el diálogo, aparecerá como el único verdaderamente interesado y mostrará curiosidad respecto a las ideas que expresa el informante.

LA ENTREVISTA PERIODÍSTICA.

FUNCIONES DE LA ENTREVISTA PERIODÍSTICA,

La primera función que cumple una entrevista periodística es la de obtener información del entrevistado, quien en las respuestas a las preguntas formuladas por el periodista ofrece los más variados datos sobre algún aspecto de la realidad y que es de mucho interés para los públicos.

En la segunda, se pone de manifiesto la profundización, análisis y esclarecimiento de un asunto que en determinado contexto puede constituir su objetivo principal. Dicha función permite el desarrollo, con amplitud, de la posibilidad de convencimiento o persuasión, por cuanto la noticia, a la que muchas veces sigue la entrevista, necesita que se comente y se complete mediante la profundización en el tema, el análisis y su esclarecimiento totales.

Como tercera función aparece la de establecer y reafirmar un criterio, tanto desde el punto de vista del entrevistado como del entrevistador. Muchas veces el interés informativo de ambos interlocutores coincide. El criterio en cuestión puede también basarse en la necesidad de desmentir un infundio o una información incorrecta, o hacer frente a un estado de opinión determinado.

Por último, puede considerarse como una cuarta función el traer a colación un tema o asunto de actualidad, elemento que no puede faltar en la realización de una entrevista, pues aunque se traten hechos acaecidos algún tiempo atrás, siempre lo actual ha de estar presente, porque de lo contrario el producto comunicativo no le interesaría a nadie.

TIPOS DE ENTREVISTAS PERIODÍSTICAS.

Atendiendo a sus objetivos, la clasificación topológica más común del género periodístico entrevista es la informativa o noticiosa; de opinión; de personalidad o biográfica; y de retrato, mientras que por el número de participantes en ellas se dividen en dos grandes grupos: individuales y colectivas.

La entrevista informativa, también llamada noticiosa, se caracteriza porque en ella predomina el dato informativo, proporcionado por la persona entrevistada, que suele ser alguien especialista en la materia tratada, la protagonista principal del asunto o figura muy cercana; es decir, alguien que tenga un dominio cabal sobre el tema en cuestión.

Con respecto a la entrevista de opinión, lo que se dice, y sobre todo lo que dice el entrevistado, tiene un marcado carácter evaluativo: su objetivo es transmitir juicios, criterios, opiniones del entrevistado, cuya relación con el tema también se establece a partir de su conocimiento,

autoridad o vivencia personal. Frecuentemente, como la informativa, esta entrevista está muy ligada con el acontecer noticioso y de actualidad.

Una entrevista, por lo general, no se presenta pura, sino que muestra diversos rasgos, ya sean información, opinión, etc. En esos casos, el producto comunicativo se clasifica teniendo en cuenta el predominio de uno de los elementos que contiene

En la biográfica, igualmente denominada de personalidad, se ofrece una visión integral del entrevistado, de su vida y obra; se intenta dar, al mismo tiempo, su imagen sicofísica. Algunos autores llaman retrato a este tipo de entrevista que, sin duda, constituye un desafío para el reportero por la visión de conjunto que está obligado a captar y transmitir.

La entrevista individual es aquella en la que participan el entrevistador y el entrevistado; la colectiva se caracteriza porque en ella comparecen varios entrevistados y un entrevistador o más o cuando una persona responde a las interrogantes de varios entrevistadores. Las entrevistas colectivas o de grupos, como también se les denomina, abarcan las conferencias o ruedas de prensa, conversatorios, encuestas, mesas redondas y otras modalidades.

De acuerdo con lo estudiado, se nota poca diferencia en los procesos dirigidos a la realización de la entrevista para la investigación científica y la ejecución de la entrevista periodística. Pero difieren en cuanto al contenido de las preguntas y los objetivos propuestos en cada caso, en uno de estos, el propósito estará encaminado a la búsqueda de información acerca de un tema desconocido, con la finalidad de analizarlos, llegar a conclusiones y proponer una herramienta capaz de contribuir a solucionar las deficiencias encontradas.

En el otro caso, la idea es recabar información del entrevistado sobre un hecho determinado que sea de interés público; es decir, recoger opiniones, vivencias o, experiencias sobre un tema noticioso para publicarlo, por cuanto su contenido satisface necesidades informativas de un gran número de personas.

Por la naturaleza de la entrevista, ya sea para la investigación científica o de carácter periodístico, tendrá su propia clasificación y también ambas difieren en que la primera no se publica tal y como se realiza, mientras que la segunda, llega a los públicos en la forma en que se llevó a cabo.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

1. Gargurevich (2006) Géneros Periodísticos. Editorial Félix Varela. La Habana
- 2 Ibarra (1991) Metodología de la Investigación Social. Editorial Félix Varela. La Habana.
- 3 Rodríguez (2004) Metodología de la Investigación Cualitativa. Editorial Félix Varela. La Habana.
- 4 Rodríguez (2002) Acerca de la Entrevista. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba
- 5 Tellería (1986) Diccionario Periodístico. Editorial Oriente. Santiago de Cuba